

FELICIDAD LABORAL

Tu Reforma Laboral Interior

Manuel Atienza Vizarro
Manuel Rodríguez Alejandre

Editorial OB STARE

FELICIDAD LABORAL

Tu Reforma Laboral Interior

Manuel Atienza Vizarro
Manuel Rodríguez Alejandre

Editorial OB STARE

FELICIDAD LABORAL

Tu reforma laboral interior

© Manuel Atienza Vizarro y Manuel Rodríguez Alejandre (por los textos)

© Lluís Bruguera (por las ilustraciones)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o por fotocopia, o mediante otro método sin permiso escrito previo de la Editorial OB STARE. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

© Editorial OB STARE (para esta edición)

Apdo. de correos 122

Tegueste 38280 S/C de Tenerife

www.obstare.com | obstare@obstare.com

ISBN: 978-84-945423-2-9

ÍNDICE

Agradecimientos

Introducción

Evolución del trabajo

Influencias del pasado • El momento actual • Viejo Modelo de Trabajo • Características del Viejo Modelo de Trabajo • Principios fundamentales del Viejo Modelo de Trabajo • Más ideas imperantes en el Viejo Modelo de Trabajo

El Juego Social del trabajo

Más vale lo bueno por conocer que lo malo conocido • Nuevos modelos de trabajo • El trabajo como Juego Social

Tu Reforma Laboral Interior

Riesgo de Despido Interior • Sí, o sí, tienes algo que ofrecer • Hacer las paces con el trabajo • Clave nº 1: Veo lo que pienso • Clave nº 2: La intuición • Clave nº 3: No soy la ficha. Soy el jugador • Clave nº 4: Disfrutar del juego • Clave nº 5: Moviendo ficha • Clave nº 6: Imaginación al poder • Clave nº 7: Aprendices eternos • Clave nº 8: ¿Hacia dónde?

Felicidad Laboral

Tres pilares fundamentales para tu Felicidad Laboral • Liderazgo horizontal • El dinero

Mirando hacia el futuro

Anexos

Anexo 1: Historia del trabajo: síntesis de sus fases más relevantes • Anexo 2: Materiales de apoyo

Bibliografía

Y a partir de ahora...

AGRADECIMIENTOS

MANUEL ATIENZA VIZARRO

Hay muchas personas a quienes desearía mostrar mi agradecimiento por tantos aprendizajes y experiencias que he tenido la fortuna de vivir. Y al tratarse de un libro sobre el trabajo me parece oportuno aprovechar estas líneas para recordar a algunas de las que me dejaron su huella y han hecho posible que camine por una senda profesional específica y no por otra.

De mi madre aprendí el carácter emprendedor. A pesar de que su educación académica no le permitió desarrollar todo su potencial de **emprendizaje**, fue ella quien inculcó en mí los deseos de ser grande, de no conformarme con lo que había y de soñar con más y mejor. Mi padre, trabajador incansable, me enseñó el significado de la constancia y el concepto de familia como prioridad número uno. Además, aprendí de él el significado de la fidelidad, y la importancia de la entrega y la dedicación en el trabajo para ser una persona excelente.

Nacer en una familia de clase social media-baja influyó de forma determinante en mi salida al mercado laboral. Mi primer empleo fue en una fundación sin ánimo de lucro que recogía por las casas papel para reciclar y que ayudaba a niños con discapacidad auditiva. Cuando cumplí los 16 años, comencé un trabajo como recadero en una tienda de ultramarinos. Recuerdo a su propietario, el Sr. Yubero, como un ser entregado a su negocio familiar transmitiendo a sus hijos y empleados el buen hacer y el exquisito trato con los clientes. Con 17 años encontré mi primer trabajo *serio* como

botones¹ en una gestoría empresarial, lo que motivó que abandonara mis estudios de bachillerato y renunciara a la posibilidad de estudiar una carrera universitaria.

En mis primeros tiempos como oficinista, Conrado Pérez me mostró que ser jefe no impide mantener una relación de amistad con los subordinados, que la vida es para vivirla y disfrutarla con las personas con quienes compartes más tiempo y que el trabajo es uno de los lugares en donde más ocupamos nuestras vidas.

Durante algunos años, interrumpidos solamente por el Servicio Militar Obligatorio, estuve involucrado en el sector del asesoramiento empresarial hasta que a la edad de 21 años constituí junto a un socio mi primera empresa en el sector jurídico. De esta época agradezco a todas y cada una de las personas —socios, empleados, clientes y proveedores— que me acompañaron en mis inicios como emprendedor y todas las circunstancias del momento que me permitieron aprender numerosas disciplinas personales y profesionales.

Con ciertos altibajos, fusiones y reestructuraciones, trabajé como Asesor Laboral hasta que, en 1994, una crisis personal me llevó a dejarlo todo y marcharme a EE.UU. para realizar un programa de desarrollo personal y liderazgo que me serviría más tarde para ejercer como terapeuta. De esta época guardo un especial cariño para dos personas que han marcado su impronta en mi crecimiento personal y profesional: Adolfo Domínguez y Bob Mandel.

Tras conocer en EE.UU. a mi mujer, juntos nos trasladamos a vivir a Bélgica, donde por un tiempo establecimos nuestro hogar. La llegada a un nuevo país, con una lengua distinta y una cultura no conocida para mí conllevó ciertos desafíos laborales. Ejercer como trabajador autónomo fue la primera opción. Sin embargo, ante el hecho de no sentirme integrado socialmente en mi nuevo país, decidí buscar un empleo por cuenta ajena que me aportara nuevas

amistades y me hiciera sentir parte de la comunidad que me acogía. En esta búsqueda apareció el bufete de abogados español Uría Menéndez, donde forjé durante 12 años parte de mi carrera profesional y donde tuve la suerte de conocer a personas que han aportado mucho valor a mi vida: Jesús Parra significó para mí la excelencia en el trabajo, pero sobre todo, la excelencia en las relaciones humanas; fue la persona que con un carácter crítico permanente nos animaba a cuestionarnos nuestras decisiones; trabajar a su lado ha sido un estandarte de facilidad y de alegría. En este bufete tuve además el privilegio de trabajar como secretario de dos abogados de prestigio reconocido. De Jaime Folguera aprendí la diplomacia necesaria para conseguir lo imposible sin mandatos ni órdenes. Por su parte, Edurne Navarro me enseñó grandes cosas, desde el concepto de excelencia en el trabajo hasta la perseverancia y dedicación por conseguir una meta u objetivo. Además, con ambos tuve la oportunidad de perfeccionar tareas administrativas como el orden, la síntesis, la organización y hasta cómo estructurar un libro.

En 2008 presenté mi dimisión voluntaria para satisfacer un deseo compulsivo de hacer algo diferente. Anhelaba desarrollar más mi creatividad, tener la libertad de tomar decisiones por mí mismo y de encontrar un sentido al trabajo que había perdido en los últimos años de dedicación en el bufete.

Mi aventura empresarial me ha llevado a iniciar nuevos proyectos, a formarme en distintas disciplinas y, sobre todo, a descubrir la importancia de seguir mis sueños, de dar un nuevo sentido al *trabajo*, de reconciliarme con él, de disfrutar de lo que hago y de tener el deseo de compartir mi experiencia personal con aquellos que quieran conocerla. En esta última etapa, Manuel Rodríguez Alejandro, coautor de este libro, merece mi especial reconocimiento por su

amistad y por haberme permitido experimentar formas evolutivas de trabajo en equipo.

Un merecido reconocimiento a nuestra editora, Eva Darías, por su intuición y apoyo a la hora de preparar este libro, y a todas las personas que sin ser nombradas en estas páginas han contribuido en mi formación personal y en mi trayectoria profesional.

Por último, y quizás el más efusivo de mis agradecimientos es para mi mujer Véronique Batter, quien además de socia en alguno de mis proyectos, es junto a nuestros hijos Sebastián y Danaël y *ma belle-mère*² Andrée, las personas que impregnan de vida mi trayectoria profesional y personal en estos momentos.

MANUEL RODRÍGUEZ ALEJANDRE

Como muchos otros autores, este libro lo había empezado a escribir en varias ocasiones, pero en mi caso, que no tengo la virtud de la constancia, ninguna de aquellas llegó a su fin. Tuvo que ser el encuentro con mi tocayo, amigo y socio, Manuel Atienza, lo que hiciera posible que juntos, revueltos, compenetrados y tenaces sacáramos adelante el texto que ahora tienes en tus manos.

Por ello, mi primer agradecimiento va para él, con quien trabajar en diferentes proyectos ha sido para mí, desde hace cuatro años, una experiencia marcada por la facilidad, el entusiasmo, la creatividad y, os lo aseguro, el juego.

Este es un libro que habla, indirectamente, de nuestras trayectorias y experiencias, separadas pero convergentes. En mi caso se enmarca dentro de un tránsito personal y profesional largo que se refleja en bastantes contenidos de este libro y que comenzó con una visión dualista del mundo y que apunta ahora hacia una visión no-dualista del mismo, en la que nada es como parece que es.

Mi camino laboral comenzó a mis dieciséis años en una entidad financiera en la que trabajé durante quince años; mientras, estudié en la Escuela de Estudios Empresariales de Madrid. Posteriormente se ha desarrollado de diferentes formas en el campo del desarrollo personal y en el acompañamiento a personas en su búsqueda interior. Después de mi etapa de bancario, he trabajado hasta el presente como masajista de shiatsu, facilitador de Respiración Consciente (Rebirthing) en sesiones individuales y con grupos y como monitor de Constelaciones Familiares. Además, actualmente soy facilitador del perdón *transpersonal*, formado por la Asociación Conciencia.

Siento especial gratitud hacia mi padre, que cuando yo tenía 13 o 14 años me preguntó si quería aprender de él su oficio de maestro-sastre o quería estudiar una carrera, iniciándome así en la responsabilidad personal y en la toma de decisiones. Le agradezco, así mismo, la forma en que me mostró la conexión entre el trabajo y la diversión. Además, su presencia en mi corazón sigue enseñándome a relativizar y trascender los conceptos de éxito y de fracaso. La enseñanza fundamental de mi madre se llama entrega incondicional, ¡gracias mami! Gracias por Ser. Gracias a mi hermana del alma, Sara, y a mi hermano-cuñado, Yann.

A lo largo de mi vida laboral he tenido la suerte de trabajar muy a menudo *en dúo* y en equipo con compañeros de los que he recibido siempre mucho apoyo y cooperación, y de los que he aprendido y recibido muchas enseñanzas e inspiraciones. Todos los amigos y compañeros que me habéis organizado diferentes cursos en todos estos años, mil gracias por lo disfrutado juntos. No podría aquí incluíros a todos, pero estáis en mi corazón. Mi larga lista de gratitudes la sintetizo en estos nombres, y ellos sabrán por qué: Roberto Larrea, Ferdi Scapardini, Adolfo Domínguez, Carmen Enguita, Concha Jiménez, Julio Pascual, Jamie Costa, Armando Aguilar, Víctor Donat, Sol Martínez, Norma

Figuroa, Marga Parellada, Elena Iborra, Carmen Juárez, Dorotea M. Fucci, Ela Cuevas, Madhu Román, Rosa Beneyto, María Luisa Auquer, Isabel Sanchís, Natividad Jiménez, Nuria Vargas, Vicente Turégano, Patricia Besada; y una gratitud muy especial para mi amiga, socia y compañera Doia Riera, trabajar con ella es siempre sinónimo de facilidad, compenetración y complicidad.

Una gratitud colectiva a toda la comunidad de Rebirthing *gironina* y española.

Actualmente vivo y trabajo, codo con codo, con mi pareja, Mariàngela Ros. Compartimos el camino, disfrutamos, aprendemos, polemizamos y perdonamos. Con la guía del Corazón, vamos caminando al despertar. ¡Mil gracias, Angelina!

INTRODUCCIÓN

SALUDO

Te damos la bienvenida a estas páginas. Si estás aquí, formas parte del grupo de personas que piensan que se puede mejorar y que hay otras formas de ver las cosas. Que cada uno puede y tiene la responsabilidad de dar lo mejor de sí mismo y, que comprometiéndose con ello, inicia un viaje en donde la duda se convierte en deseo, el desánimo en fuerza, el esfuerzo en dedicación y la meta en una simple excusa para disfrutar del camino.

Con la lectura de este libro queremos facilitarte una reflexión acerca del trabajo y te pedimos que le dediques el tiempo que se merece. Por nuestra parte, nos comprometemos a ofrecerte ideas, conceptos y argumentos novedosos con el propósito final de facilitar tu Reforma Laboral Interior y potenciar tu Felicidad Laboral.

Junto con las horas de sueño, el trabajo es el área de la vida a la que más tiempo dedicamos, ya sea un trabajo remunerado, doméstico o de cualquier tipo. Aproximadamente, un tercio de nuestra vida la destinamos a trabajar. ¿No merece esto una reflexión profunda sobre nuestra relación personal con él?

En el trabajo nos relacionamos con otros, nos implicamos física, mental y emocionalmente. Vivimos éxitos, decepciones, preocupaciones, alegrías, esperanzas, satisfacciones, miedos y fracasos. En el trabajo obtenemos aprendizajes importantes. Hacemos amigos y, a veces, enemigos. En ocasiones, hasta nos enamoramos en el

trabajo. Obtenemos y perdemos dinero. Conseguir trabajo, cambiar de trabajo o quedarnos sin trabajo son hechos trascendentales en nuestras vidas que marcan en ellas un antes y un después.

Y el trabajo, **¿es acaso un castigo divino?** En nuestra cultura se ha dado por supuesto. En la mitología, Adán y Eva pecaron y fueron expulsados del Paraíso y condenados a **Te ganarás el pan con el sudor de tu frente.** Este mito se encuentra incrustado en lo más profundo de nuestro inconsciente colectivo, y da por supuesto que todos somos pecadores y, por tanto, culpables. Presupone a un dios castigador y vengativo que nos condenó **¡a trabajar!** Esta es una de las creencias que más sufrimiento ha causado en la historia de la humanidad.

Necesitamos disolver estos pensamientos de nuestra mente individual y de nuestro inconsciente colectivo para vivir el trabajo sin la pesada carga que le hemos atribuido.

A menudo deseamos que llegue el final de la jornada y el fin de semana para liberarnos del trabajo. En ocasiones, los domingos, al terminar el día, se cierne sobre nosotros una neblina ante la llegada inexorable de otro lunes laboral.

Durante nuestro viaje laboral o profesional, hemos dado por hecho muchas cosas, y conducimos nuestras vidas en piloto automático con programas preestablecidos desde hace mucho tiempo que fijan en la pantalla de nuestra mente imágenes repetitivas. En muchos casos, imágenes aburridas y poco motivadoras.

Nuestra invitación es revisar nuestros programas para actualizarlos, o tal vez, para cambiarlos. Elegida la ruta quizás te reafirmes en ella o realices ajustes, establezcas paradas para tomarte un tiempo de reflexión o un descanso constructivo. Pero, sobre todo, deseamos apoyarte a que sientas que eres el conductor de tu vida y, por tanto, puedes elegir, y a que percibas nuevas formas de experimentar el trabajo.

Estamos convencidos de que el trabajo tiene un significado más profundo que el que nuestra cultura le ha dado en el pasado. Con este libro te brindamos la oportunidad de reflexionar para que mejores tu relación con él, para que hagas nuevas elecciones que aporten más sentido a tu trabajo, un incremento en tu prosperidad y una mayor satisfacción laboral. Te ofrecemos mapas de ruta, ideas de caminos alternativos, historias de caminantes que pasaron previamente, herramientas y posadas donde recuperar fuerzas y, además, una visión de bienestar social.

Hemos estructurado el libro en distintos capítulos. El primero, *Evolución del Trabajo*, nos llevará a revisar lo que denominamos el Viejo Modelo de Trabajo, que si bien es todavía el predominante, es un modelo obsoleto y en decadencia. Analizaremos sus características y los mensajes esenciales que han quedado incluidos en la forma de percibir el trabajo en nuestra sociedad.

En el capítulo *El Juego Social del Trabajo* nos detendremos a observar si un cambio de paradigma nos permitiría avanzar

hacia un nuevo bienestar profesional, tanto individual como colectivo.

Una vez visto dónde estamos, por qué estamos ahí y hacia dónde podríamos dirigirnos, es el momento de realizar *Tu Reforma Laboral Interior*. Esta parte es la fundamental, la esencia de este libro. No solo identificarás tu programa negativo personal en relación con el trabajo sino que encontrarás herramientas prácticas para cuestionar y reprogramar tu mente con ideas innovadoras y motivadoras.

Felicidad Laboral es el título de la obra y, por tanto, la mirada que nos dará motivación, coraje y dirección para recorrer el camino. Además de descubrir los tres pilares fundamentales que la sustentan, observaremos las cualidades y habilidades del *Liderazgo Horizontal* como el resultado del proceso de transformación que muy probablemente se producirá si pones en práctica las ideas de este libro.

Todo ello estará aderezado con ejemplos e historias de personas que se atrevieron a dar un salto en su vida laboral, junto a referencias, materiales de ayuda e información relevante para que saques el máximo partido de estas páginas.

Creo que se ha trabajado demasiado en el mundo.

Bertrand Russell.

Asimismo, encontrarás diversas prácticas y ejercicios. Algunos de ellos te invitarán a escribir. No dudes en hacerlo. Toma este libro como un cuadernillo en donde anotar tus ideas, tus reflexiones y tus inquietudes. Escribir será el complemento perfecto a la lectura de este libro, pues

anclará de forma más eficaz esas nuevas formas de entender el trabajo.

Tanto si tienes un empleo o no en la actualidad, si tu grado de satisfacción es bueno o mejorable o si todavía no has comenzado a trabajar, las ideas reflejadas aquí te serán valiosas porque cuestionan principios básicos y abren un nuevo abanico de posibilidades.

¿Estás dispuesta y dispuesto a iniciar un viaje para descubrir tesoros escondidos, observar perspectivas no habituales y dejarte sorprender por nuevos caminos que te lleven hacia donde quieres ir? Confiamos en que el recorrido sea placentero y satisfactorio para ti, así como los aprendizajes y experiencias que vas a experimentar.

QUÉ NOS LLEVÓ A ESCRIBIR ESTE LIBRO

Los autores de este libro hemos cruzado nuestros caminos de vida en varias ocasiones y, desde el principio, ha existido una admiración y respeto mutuos.

Nuestro primer encuentro fue a comienzos del año 1994. Manuel Atienza ejercía en aquellas fechas como empresario en Madrid y participaba en un seminario de formación en un céntrico hotel de la ciudad en el que Manuel Rodríguez formaba parte del equipo de organización. Con motivo de la organización de un encuentro internacional en España³, nuestras vidas profesionales se cruzaron, circunstancia que nos permitió conocernos mejor dentro de un contexto de colaboración laboral.

Al trabajar juntos observamos la facilidad y el placer que sentíamos compartiendo aquel proyecto y, al saber más el uno del otro, nos dimos cuenta de que nuestras carreras profesionales habían tenido muchos puntos en común. Ambos procedíamos de familias tradicionales en las que el trabajo era símbolo de dignidad, el reconocimiento social se

medía por el tipo de trabajo al que te dedicabas y el foco principal de nuestras vidas debería estar marcado por un buen trabajo para toda la vida.

Tanto uno como el otro comenzamos muy jóvenes a trabajar, siendo «colocados» en trabajos muy prometedores y muy bien vistos en nuestros respectivos entornos más cercanos, la familia y los amigos. Dedicamos algunos años a forjar el sueño de los otros sin cuestionarnos si los trabajos que teníamos eran o no los que queríamos. No nos habían enseñado que podíamos elegir. Simplemente seguíamos las pautas establecidas.

Cada uno en su momento se cuestionó si aquello a lo que dedicábamos gran parte de nuestra vida era lo que queríamos hacer para siempre. Nos preguntábamos si podían existir otras posibilidades, y después de un tiempo decidimos que, definitivamente, aquello no era lo mejor para nosotros. Manuel Rodríguez abandonó su trabajo en el sector de la banca y Manuel Atienza negoció la venta de su empresa para dedicarse a otros proyectos.

Tras nuestro reencuentro, nuestra relación personal creció y vimos cómo nuestras actividades profesionales eran paralelas, pues ambos nos dedicábamos a mejorar el nivel de satisfacción personal y profesional de personas que acudían a nuestras consultas y formaciones. A mediados de 2011 tomamos la decisión de trabajar en un proyecto común en donde el trabajo y el bienestar laboral serían el eje principal.

El resultado de todo ello lo encontraréis en este libro, el cual hemos preparado con mucha ilusión. Su elaboración nos ha aportado facilidad y disfrute, y tiene como intención compartir aquello que a nosotros mismos nos inspira: experimentar la felicidad en el trabajo.

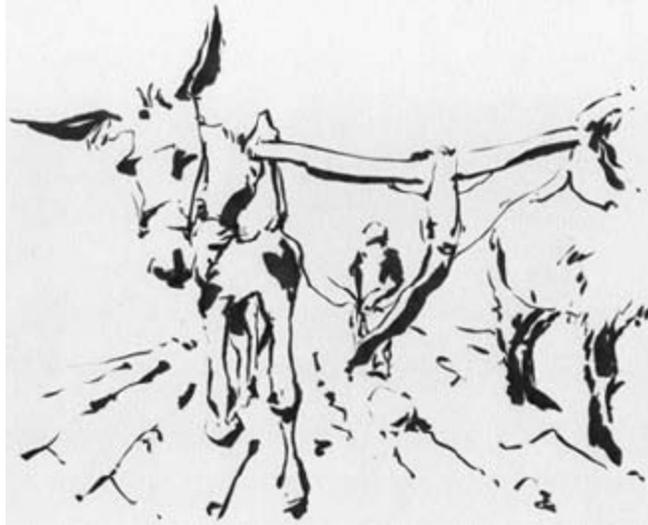
EVOLUCIÓN DEL TRABAJO

INFLUENCIAS DEL PASADO

Entender la historia del trabajo nos ayuda, por una parte, a relativizar sus aspectos más negativos y, al mismo tiempo, nos permite partir de cero y elegir el modelo que deseamos construir. Como no pretendemos que este libro sea solamente una recopilación de datos del pasado sino más bien una reflexión en el presente, hemos incluido un material más extenso en el Anexo 1 bajo el título *Historia del Trabajo*, por si desearas tener una perspectiva más amplia sobre este tema.

No obstante, haciendo un rápido repaso de la influencia del pasado nos encontramos con que en la Prehistoria, por ejemplo, el trabajo era una cuestión de supervivencia individual y de pequeños grupos sociales. Posteriormente, hubo un tiempo en donde las comunidades de nómadas recolectores y cazadores fueron predominantes. Con la aparición de grupos más sedentarios, a través de los cuales comenzaron a establecerse la agricultura y la ganadería, aparecieron las primeras estructuras de trabajo colectivo: unos individuos se ocupaban de ciertas tareas mientras otros se ocupaban de otras distintas. El trabajo adquiría así una vertiente organizativa.

En otra época, en la Edad Media, el trabajo incorporó nuevas particularidades más allá de la supervivencia, como el factor *protección* unido al de *dominación*. Los reyes y nobles otorgaban protección y seguridad a sus vasallos a cambio de una parte de los bienes materiales.



A partir del siglo XI, y como resultado de la libre asociación de los artesanos, surgen los gremios y, gracias a ellos, se controlan los precios y la calidad de los productos. Dichos gremios tenían una estructura jerárquica: el aprendiz ejercía como tal 4 o 5 años y no tenía salario; el oficial disponía ya de un sueldo; y el maestro era el propietario de su taller. Un tema fundamental en la regulación medieval del trabajo fue la transición de la esclavitud hacia la servidumbre, aunque en lugares como América se mantuviera presente hasta el siglo XX.

El descubrimiento de la energía del vapor, gracias al ingenio de James Watt (1736-1819), que supuso una nueva fuente de energía diferente de la humana, de la animal o de la del aire y agua, produjo una transformación rotunda en las relaciones de producción. A partir de este momento, los gremios cedieron frente a las empresas que, además, superaron el problema de la iluminación con el uso del gas de carbón y, por lo tanto, de las restricciones de horario a la duración de la jornada. El antiguo taller familiar perdió su sitio frente a la gran fábrica.

En periodos más recientes han entrado en consideración otros factores como la acumulación de riquezas y poder, la revolución industrial, la era de la información, etc.

Como nos dice Lynda Gratton, experta en tendencias laborales y autora del libro *Prepárate: el futuro del trabajo ya está aquí*:

La mayoría de las épocas de la humanidad podían percibirse —con muy pocas excepciones— como invariables en cuanto a las condiciones materiales, tecnológicas y económicas de la vida cotidiana de la gente. [...] Las últimas seis generaciones son las que han experimentado los cambios más rápidos y profundos a lo largo de los 5.000 años de historia de la humanidad de los que tenemos registro.

Esta aceleración en la evolución de la sociedad está generando desajustes importantes en la forma de entender y manejar las cosas. Pensar que lo que ha funcionado hasta ahora nos pueda funcionar en el futuro es, cuanto menos, cuestionable. Todo ello nos lleva a pensar que los criterios y fundamentos que han sustentado el modelo de trabajo actual requieren de una actualización en los momentos de cambio que estamos experimentado.

EL MOMENTO ACTUAL

Observando la historia de la humanidad, constatamos que las situaciones de crisis son cíclicas. Los seres humanos hemos experimentado crisis sociales, políticas, económicas o culturales. También crisis en los modelos o formas de vida. En el plano personal, se atraviesan crisis existenciales, de pareja, familiares o crisis profesionales. La vida de los individuos y de la sociedad en su conjunto pasa por momentos de estabilidad y por momentos de ruptura con lo establecido.

**Cuando coinciden en el tiempo
varias crisis en el ámbito social,**

nos encontramos ante una crisis sistémica.

Y es esto, una crisis sistémica, lo que está ocurriendo en estos momentos, especialmente en el mundo occidental. Nos encontramos inmersos en una crisis política generalizada en donde las democracias occidentales necesitan de una reestructuración. El sistema económico está sufriendo enormes desequilibrios y se está viniendo abajo el llamado *estado del bienestar*; ni políticos ni economistas encuentran soluciones efectivas. Los modelos culturales y morales están sujetos a profundos replanteamientos. De forma general, nos damos cuenta de los cambios que se están produciendo desde hace varias décadas. Observemos algunas áreas a modo de ejemplo:

La ciencia Especialmente la física, ha tenido un enorme avance en las últimas décadas. Pero sobre todo ha experimentado un cambio de paradigma que ha pasado de una visión del mundo desde una perspectiva mecanicista a una visión holística/cuántica.

Los roles hombre/mujer Desde hace varias décadas y en comparación con otros periodos de la historia, los roles de la mujer y el hombre han cambiado profundamente.

Las relaciones de pareja Si bien existen socialmente diferencias ideológicas muy contrapuestas sobre este tema, si atendemos a las estadísticas de divorcios, matrimonios gays, padres monoparentales, entre otros, se puede confirmar la gran transformación acaecida en el modelo tradicional de pareja y familia.

La relación padres/hijos Nada tiene que ver con las generaciones anteriores. La familia se encuentra inmersa en un proceso de transformación sin precedentes. Las formas

de comunicación, los estilos educativos, el cambio de valores, la diferencia de visiones sobre la moral y la política; unido todo ello a los nuevos roles sociales y laborales del padre y de la madre, son factores que nos hablan, una vez más, de la crisis del modelo precedente.

El modelo salud/enfermedad Especialmente desde la introducción de la tecnología en el campo de la medicina, el modelo se ha centrado solo en los síntomas sin considerar otras causas que repercuten en la salud física. En la actualidad están también presentes terapias milenarias como la acupuntura, u otras más recientes como la homeopatía, en donde se trata la enfermedad desde una perspectiva más holística, atendiendo tanto los síntomas físicos como aspectos emocionales y psicológicos.

En esta línea, el urbanista, sociólogo y profesor de las universidades de Toronto y Nueva York, Richard Florida, ha nombrado este periodo histórico como **El Gran Reset**, y ha definido los grandes *reset* sociales como *transformaciones amplias y fundamentales del orden económico y social que van más allá de los estrictamente económico, financiero y social.*

Vivimos tiempos de replanteamientos profundos: se hace necesario revisar todo lo que haya podido quedar obsoleto en nuestra vida personal y social. Esta tarea nos incumbe a todos. Como dice un conocido lema que apunta a la responsabilidad personal *Formemos parte de la solución en lugar de ser parte del problema*, lo que nos invita a la siguiente reflexión:

La lección que hay que aprender es que uno debe levantarse y ponerse manos a la obra. No se puede esperar que el gobierno, ni ninguna otra entidad, salve la ciudad o recupere la industria. Es inevitable que el mundo de antes